

Prologo

Como comenzó este libro, ¿Cuál fue la inspiración?, realmente les puedo decir, que comenzó, siendo una obra de teatro escrita por mí, para una presentación de fin de un curso de inglés, en el que había que hacer una presentación sobre los conocimientos adquiridos, y decidí hacer la dramatización con mi grupo completo, aplicando todos los conocimientos adquiridos. Esta obra comenzó siendo un diálogo de 20 páginas con diferentes personajes y donde el personaje principal era un hombre, pero al momento de comenzar a llevarlo a libro, me dije a mi mismo, ¿Por qué, el personaje principal tiene que ser un hombre? ¿Por qué no darle ese poder a una mujer?, sería muy interesante ver qué sucede en el tiempo, una mujer no tiene por qué ser catalogada como “Zorra” por hacer lo que acá se puede leer, sino al contrario, ella debe ser vista tal y como son vistos los hombres si hacen lo que en esta historia se refleja.

La sociedad dice que, si el hombre tiene más de dos mujeres, es un hombre de verdad y si al mismo tiempo es rico y poderoso, es un hombre

completo, y que si, una mujer tiene varios hombres, es catalogada de prostituta, aunado a que, se dicta que la mujer debe quedarse en casa y hacer las labores del hogar, sin embargo, para mí, como persona, las cosas no deben ser así, ya que lo que bueno para el pavo, también es bueno para la pava, o uno por uno no es trampa. (en argot venezolano)

La sociedad, debe entender y comprender que actualmente debe existir una igualdad de sexos, que la mujer puede hacer lo mismo que el hombre, es más, pienso que, las féminas, son capaces de hacer más que el hombre, ya que nosotros no podemos mantener un bebe en nuestro vientre y mucho menos dar a luz, mientras que las hermosas mujeres que habitan en nuestro planeta y coexisten con los hombres, si pueden hacerlo. Todas las mujeres son dignas de mi respeto, pasan por mucho y no se les recompensa como deberían, las maltratan física y verbalmente, las agreden sin motivos ni razón, las calumnian y son tratadas como el sexo débil, cuando realmente, los débiles somos nosotros.

En esta obra de ficción se narra la historia de una mujer que salió del molde característico y típico de lo que la sociedad actual piensa acerca de las mujeres, busco abrirle los ojos al lector, y hacerle comprender que no solo el hombre tiene que ser hombre, sino que las mujeres también pueden tener amantes y ser empoderadas y que los hombres pueden cambiar de rol y ser ellos los que se queden en casa cuidando a los niños. En los capítulos sucesivos, verán como una mujer se reinventa y se empodera, cambiando paradigmas y haciendo ver que no solo está bien que el hombre sea un mujeriego y con fortuna, sino que la mujer también puede hacerlo sin temor a nada y sin ser catalogada de prostituta.

A decir verdad, las mujeres son lo más grande y hermoso que dios nos puso en este mundo, debemos respetarlas y hacerlas respetar, no maltratarlas, debemos apoyarlas y hacer que cada día hayan más mujeres empoderadas, si tenemos hijas, enseñarles el valor que tiene, más allá de quedarse en el hogar, debemos mostrarle que pueden hacer todo lo que se les antoje, sin importar lo que diga el que tenga a su lado, darle la libertad de

expresar y sentir lo que desee y si tal como Samantha, la protagonista de esta historia, quiere hacer de su vida una red de amores, romances, mentiras y secretos, que lo hagan, mientras traten en lo posible, de no dañar a quienes las quieren.

A partir de aquí, comienza la historia.

Hola amigos lectores, mi nombre es Samantha y tengo que contarles, la historia de mi vida, la historia de cómo me encontré envuelta en medio de un triángulo amoroso, que es más que un triángulo, no sé, ni cómo definirlo, pero mientras duró, fue muy bueno y no lamento nada de lo que hice, solo me arrepiento de que me descubrieran, aunque les confieso, que, tras ser descubierta, mi vida cambió para mejor, y continuó mejorando a lo largo de toda mi vida. Así comienza mi historia.

Capítulo 1

Mis inicios

Una mañana por allá en el año 1985 a la edad de 15 años, estaba yo comenzando el 3er año del ciclo diversificado de educación, cuando de pronto comencé a sentir que algo cambiaba en mí

cuerpo, me estaba convirtiendo en una mujer, estaban despertando en mí, deseos que casi no podía controlar, veía a un chico y lo deseaba, deseaba tenerlo todo y solamente para mí. No podía comprender lo que me pasaba, pero aun así me gustaba.

De hecho, tuve mi primera experiencia con un hombre a los 16 años, él era bien parecido, con músculos bien formados, rubio y de ojos claros. A decir verdad, a mi edad, él me parecía perfecto, algo mayor que yo, pero tenía experiencia y me enseñó algo que jamás podré olvidar.

Antes de ingresar a la universidad por allí en el año 1987, le dije a mis padres que quería tomarme un año sabático antes de ingresar a la universidad, para descansar y conocer un poco el mundo, no estuvieron muy de acuerdo, pero lo aceptaron, emprendí mi viaje comenzando por el continente europeo, donde conocí a muchas personas diferentes que me enseñaron bastante de la vida, en especial hombre y también con mujeres, con las cuales experimenté y aprendí un poco más sobre cómo hacerlos sentir bien y queridos de todas las formas posibles.

Al regresar de mi viaje, ingresé a la universidad tal como les había dicho a mis padres, allí comencé a estudiar una carrera en ingeniería, pero no era muy hábil, por lo que decidí cambiar de carrera a una de área administrativa. Durante la universidad, cada semana había una fiesta en la casa de compañeros incluso desconocidos que estudiaban en mi universidad, por lo que tuve la oportunidad de pasar tiempo con cada chico del campus con quien podía, tenía relaciones sexuales todas las semanas, y mientras más lo hacía, más me gustaba y más deseaba tener más práctica y experimentar mucho sin importar el sexo que fuera.

Recuerdo que fue un sábado por la noche, en una de esas grandes fiestas de la universidad, estaban allí todos los estudiantes de las distintas facultades, y vi a un chico espectacular, de cabello negro, corto y rizado, de nombre Michael que estudiaba en la facultad de enfermería. Lo primero que pensé fue que parecía un dios romano, y que debía tenerlo. Me acerque al grupo donde estaba él para conocerlo, al principio cuando me vio, me miró de arriba hacia abajo y me volteó los ojos, pensé – Y esta que se cree-, pero seguí conversando con los demás que estaban en el grupo y